

ELEGI A en LLAMAS

Por JUAN REJANO

Desprendido de ti,
madre, tan lejos
de tu regazo inmemorial,
yo siento
que habito tus entrañas todavía,
lleno
de tu pulso y tu sangre,
y me estremezco
con tu dolor, combato con tus brazos,
con tu esperanza y tu agonía aliento,
y como tú, como tu heroica tierra;
prometo
o vencer o morir si no eres libre,
unirme al corazón del guerrillero,
volar con la bandera de la patria,
encenderme en la llama del obrero,
no respirar más aire
que el que alimenta el fuego
de tu ira, brotar una centella
que borre la traición sobre tu suelo.

Vendida has sido, madre,
patria mía,
en almoneda, a cachos entrañables
cedida
al gángster de los dólares
para nutrir la negra alcantarilla
donde
se planifica
el nuevo crimen.
Ya no había
más tormentos que darte,
más heridas
para tu cuerpo, y te han vendido como
carroña despreciable.

Patria, mira
tu pecho taladrado de cadenas,
tus glorias convertidas
en despojos,
tu risa
en congoja de hiel.
¡España mía!
Otra vez el traidor abrió tus puertas
y por ellas entrando está la livida
muerte, con una bomba
atómica en las manos homicidas.

Pero no dejaremos que estrangule
la ignominia
tu resplandor materno. No habrá tregua
para la lepra imperialista
Se encenderán las piedras y los hombres,
crecerán las montañas,
los ríos fulgurantes, en el viento,
se alzarán como espadas,
habrá un temblor geológico de límites
y entrañas
y un perpetuo relámpago y un puño
de cólera y de rabia.
Toda España será una inmensa
llama.

De una orilla a otra orilla,
desde la piel al hálito del alma,
la enardecida sangre, la semilla iracunda
ganará, será ímpetu, zarpazo, dentellada.
Allí donde los nuevos hitlerianos
pongan la planta
la tierra se abrirá como una boca
desesperadamente amarga
y saldrán de la selva popular
corazones y garras
a defender la independendencia, el surco
de la vida, la paz y la esperanza.
¡Toda España —sabedlo—
toda España!

Yo la veo levantarse, erguir los hombros
como un monte de rocas asediadas,
la oigo crepitar, lengua de hoguera,
contra los invasores y la casta
podrida de traición
de los jercas.

¡Españoles ausentes,
una llama!

Mi cuerpo ya lo es, arde mi cuerpo
de amorosa pasión hacia la patria
escarnecida,
deshojada.

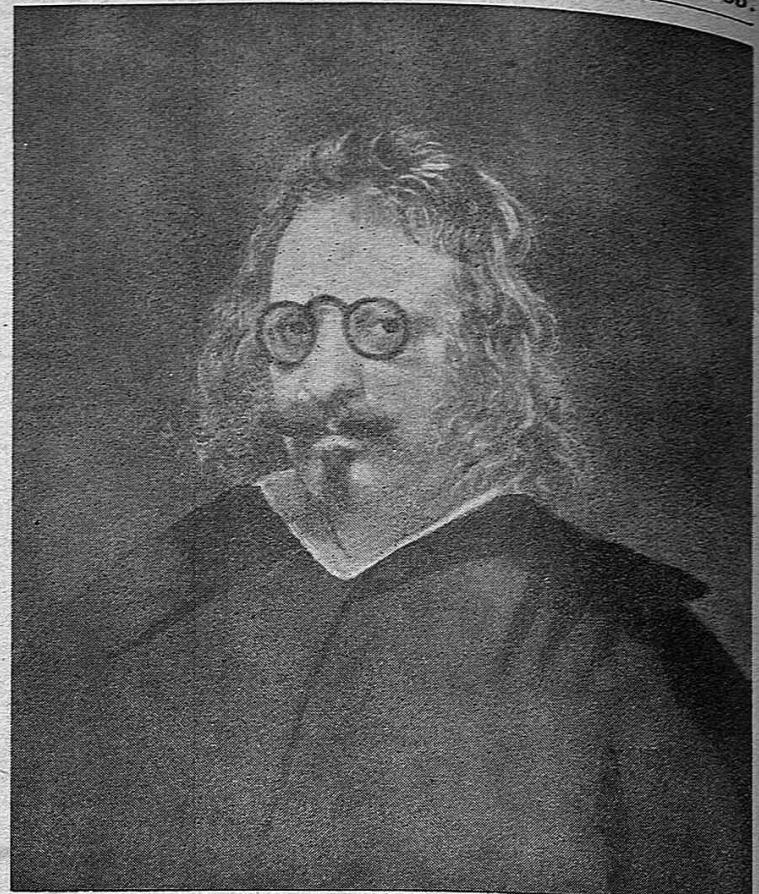
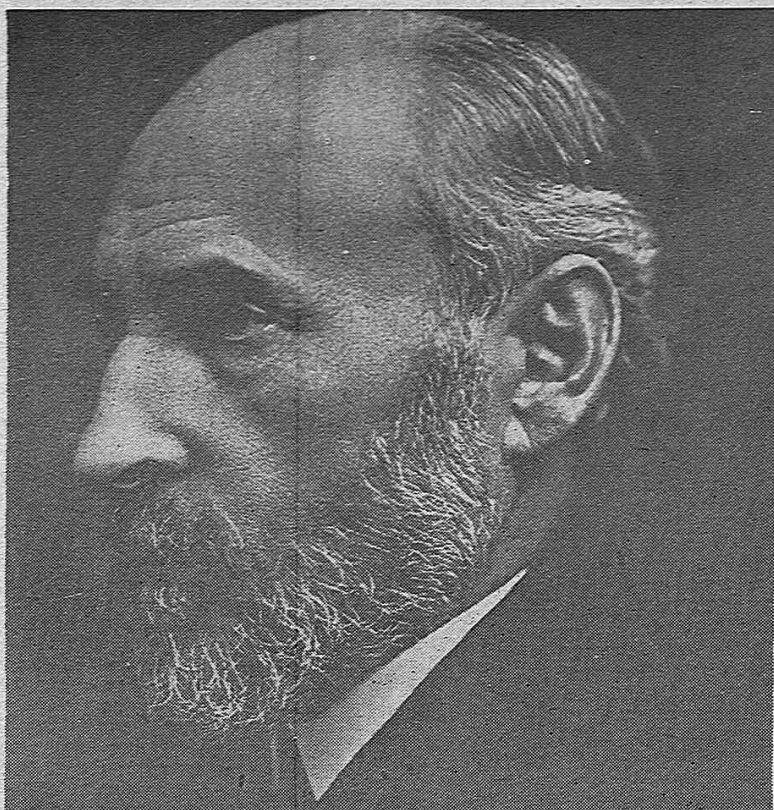
Enciéndete también tú, hermano mío,
que vives lejos de la tierra amada,
enciéndete también,
prende tus ansias:

van a llegar los días de centella,
las horas de furor iluminadas.

¡Fuera de nuestro suelo
la muerte yanqui, sus sangrientas alas!

¡A luchar y ganar ese tesoro
que el mercader nos arrebató!

¡España quiere ser sólo española,
y libre y española será España!



PACTO MORTAL

Por GABRIEL GARCIA NAREZO

Una siniestra garra amarillenta,
una garra en ocaso ha descendido
llevando entre los dedos una pluma.
Como un puñal la pluma se ha clavado:
la venta se ha cumplido.

Un grito se levanta. Grita el viento.
Gritan las parameras castellanas.
Gritan con sus gargantas torrenciales
las cimas y barrancos. Sangran, gritan
las tierras traspasadas.

Claman las viejas piedras orgullosas
que vieron a guerreros y poetas
llevar nuestra palabra por la tierra.
Claman con una voz ronca y antigua
las piedras orgullosas.

Como toros revuélvense los hombres.
Los hombres del taller y del arado
elevan su mirada enrojecida.
Se revuelven con sangre en el costado
los hombres como toros.

No podréis dominarnos. No han nacido
en Washington pastores para un pueblo
que tiene tan bien puesto su coraje.
Para hacernos rebaño en vuestra guerra
no han nacido pastores.

Habéis comprado el odio. Con dinero
pagáis a la traición, alzáis la llama.
Un huracán de fuego, una tormenta
de desprecio os envuelve, mercaderes
que habéis comprado el odio.

Un corazón se eleva. Un solo labio
se desborda mordiendo las palabras.
El pulso se acelera, el monte ruge,
se estremecen las piedras, vibra el hombre
mordiendo las palabras:

¡Españoles,
por nuestra vida misma,
en pie por la defensa de la patria!



ESPAÑA Y LA PAZ

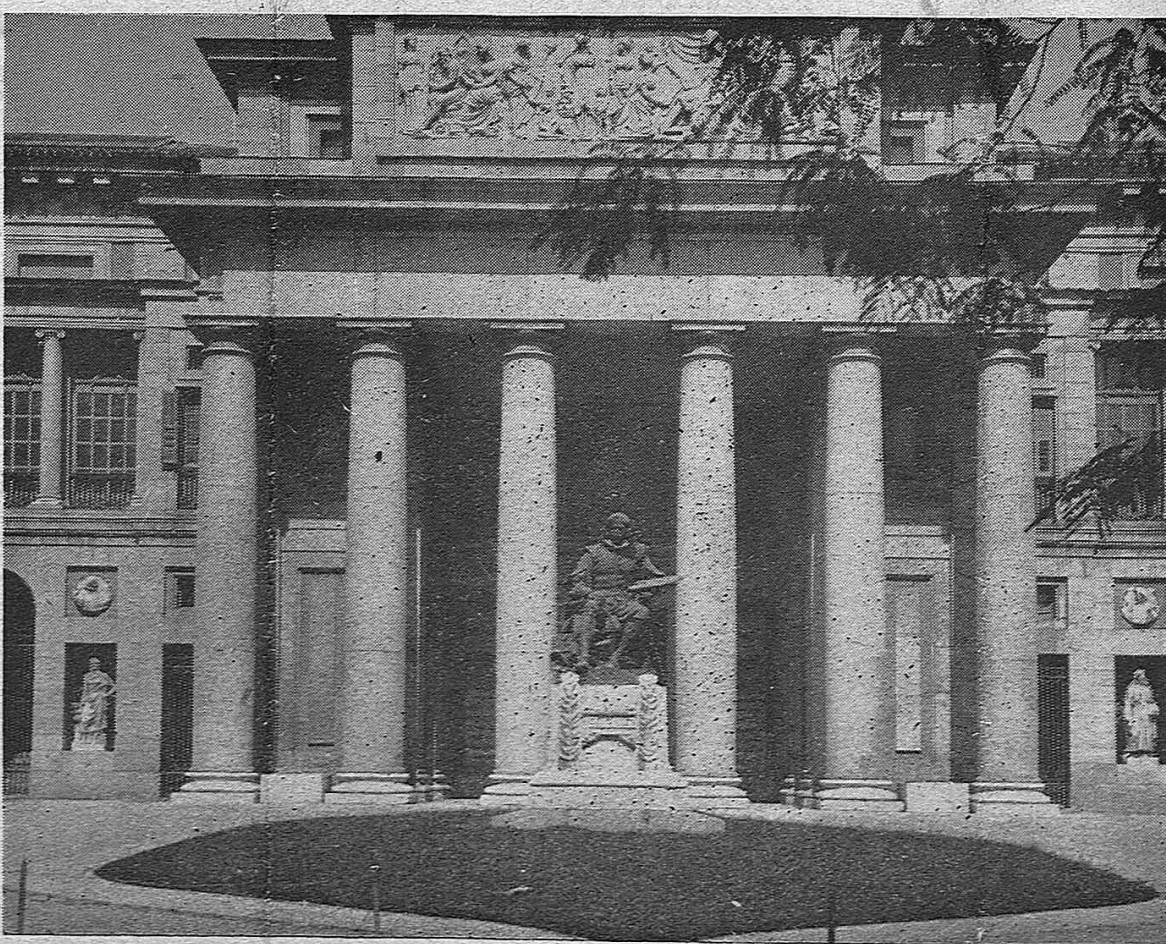
Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director,
León Felipe

Consejo de Redacción:

Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—
José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—
Pedro Cavía.—Francisco Comesaña.—José Giral.—
Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—
Cejerino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—
Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—
Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: \$0.50



Gloriosas figuras, tesoros de la tradición y la cultura españolas: Quevedo, Santa Teresa, Goya, Cajal, y el maravilloso museo del Prado, de Madrid, que el pueblo español sobra rescatar de la bochornosa dominación yanqui a que quieren someterlo los traidores que han firmado el pacto de venta y destrucción.